



Schoenstatt, hacer el camino en grupo

Tema 1

Descubriendo el sentido de un grupo en la Liga de Familias.



Objetivos:

- Introducir vitalmente en lo que es un grupo de Schoenstatt (cómo se trabaja, lo que se hace en las reuniones, etc.)
- Hacer la planificación de las reuniones (fecha, lugar) anotar teléfonos y correos, contar de las actividades de Rama: Jornadas, paseo de rama, retiro, misiones, etc..
- Sensibilizar la importancia de la oración en general y en la reunión de grupo.
- Realizar un momento de oración bien preparado, que contenga los elementos que normalmente tienen nuestras oraciones de grupo (Ver guía de oración).
- Motivar a que en lo posible las reuniones se hagan en el Santuario, precisamente para aprovechar este lugar de Gracias e irnos vinculando vitalmente a él. Si por algún motivo se decide que algunas habrán de ser en casa de alguno de ellos, sería bueno fijar algunas que serán en el Santuario.

Desarrollo de la reunión

Oración Inicial:

Se sugiere la siguiente lectura Mt 18, 19-20.

«Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»

Motivación:

En este encuentro es importante transmitir al grupo la importancia que tiene la comunidad, para el desarrollo de cada persona. No es casualidad que en Schoenstatt privilegiemos en la formación, el hacerlo en grupo, en comunidad. La comunidad no es la suma de personas, la comunidad tiene una dinámica propia, ayuda a que cada uno se conozca más realísticamente, con sus valores y sus limitaciones, se deje complementar y vaya creciendo como persona.

Nos conviene como matrimonio hacerlo en una comunidad más amplia, que además de enriquecernos con las experiencias de otros, nos ayudará y aprenderemos cosas esenciales para una mejor convivencia: cómo enfrentar momentos difíciles, ver que todos pasamos por crisis, cómo ser un matrimonio y una familia feliz a través de actividades sencillas, etc.

Compartir experiencias o vivencias religiosas que los han marcado. ¿Qué es para cada uno la oración? Su oración predilecta. Dificultades para una buena vida de oración.

Dinámica:

Dar 10 min. para que como matrimonio hagan un dibujo simpático de la familia que conforman. Y añadir en el mismo dibujo 5 palabras que sean características propias. Presentar este dibujo, contando de los niños, y de estas palabras escogidas.

Contenido:

El grupo schoenstattiano no es una academia intelectual ni un simple grupo de amigos: es un taller de educación de la personalidad. Queremos formar una comunidad donde verdaderamente crezcamos y nos exijamos mutuamente. Quiere vencer el tipo de sociedad que reina hoy día y que se caracteriza por la indiferencia y aislamiento espiritual entre las personas.

El Padre Kentenich decía que uno de los fines de Schoenstatt es formar hombres y mujeres nuevos, por medio de un nuevo tipo de comunidad, impulsados por la fuerza fundamental del amor.

Esto es una gran meta, que no se da por generación espontánea o por el mero hecho de reunirse de vez en cuando. Quien ingresa a un grupo de la Rama de Familias, lo hace porque tiene el anhelo de fortalecer su matrimonio y familia, porque quiere superar en sí mismo lo que no es de Dios, y porque quiere desarrollar todas las potencialidades que aún están latentes: Se ingresa a una comunidad de formación. Allí queremos ayudarnos unos a otros a superarnos. No venimos a catequesis, o charlas catequéticas meramente intelectuales. Aquí experimentar el mutuo estímulo que nos hace avanzar y nos mueve a cooperar con la labor educadora del Señor y la Sma. Virgen en nosotros. Porque Dios, como dice San Agustín, que nos creó sin nosotros, no nos quiere redimir sin nosotros.

Nada verdaderamente valioso nacerá en el grupo sin la entrega y voluntad de autoformarse de cada uno de sus miembros. El grupo depende de nosotros. De cuánto aportemos y vivamos lo que vemos en cada reunión. Nos “construimos” en comunidad. El grupo nos proporciona la atmósfera adecuada para desplegar nuestras potencialidades, nos requiere y exige.

Para esto, no estamos solos. Tanto el Señor como la Santísima Virgen están a nuestro lado. Cristo formó comunidad (los doce apóstoles, la iglesia misma, y los apóstoles se dedicaron a formar comunidades por donde evangelizaban), y por el Bautismo nos incorporamos a esta gran comunidad y familia que es la Iglesia. María, que acompañó a la primera comunidad cristiana desde Pentecostés, lo sigue haciendo ahora, y en Schoenstatt acoge y forma comunidad en su hogar, que es el Santuario donde ella reina, acoge, y educa. El P. Kantenich en una de sus visitas a Chile nos dijo mirando a la Inmaculada del Cerro San Cristóbal: allá en lo alto está el ideal, María como imagen del hombre nuevo, y aquí en el valle, está el Santuario, el taller donde María forma a este hombre nuevo.

Proyectamos en ppt sobre el sentido de los grupos y según van apareciendo las características en las velas del barco, vamos explicando cada una de ellas. También puede ser que invitemos a diferentes matrimonios que vayan leyendo esta explicación según van apareciendo las velas y el matrimonio guía concluye finalmente con el punto **AL SERVICIO DE ESTE SENTIDO Y MISIÓN** es que **PROYECTAMOS** anualmente nuestra vida de grupo:

SENTIDO DE LOS GRUPOS DENTRO DE UNA RAMA, LA LIGA DE FAMILIAS

En una palabra, ¿qué pretendemos con nuestros grupos en Schoenstatt?

Desde el principio Schoenstatt dio importancia al trabajo en pequeños grupos, en pequeñas células comunitarias. El P. Kentenich los pensó como grupos destinados a renovar, por su ser y su acción, la realidad del mundo y de la Iglesia, porque somos por esencia un movimiento apostólico. El grupo, por lo tanto, es un taller donde se forma el hombre nuevo para poder construir la nueva comunidad cristiana.

Si os dais cuenta, el grupo responde en primer lugar al primer fin de Schoenstatt: la formación del hombre nuevo en la comunidad nueva.

Para que esto pueda ser una realidad, el grupo schönstattiano debe considerar cinco aspectos fundamentales, ¿Cuándo podemos decir que un grupo está maduro? Cuando ha conquistado o abarcado, en forma orgánica, estas 5 características:

- Una comunidad fraternal
- Una comunidad de oración, de Alianza con María
- Una comunidad de ideales
- Una comunidad de formación
- Una comunidad apostólica

COMUNIDAD FRATERNAL

En Schoenstatt, en general, los grupos no se eligen, es decir, Dios va escogiendo a cada uno de sus miembros hasta llegar a formar un grupo... El grupo es una comunidad familiar donde cada persona siente al otro como verdadero hermano y vive en estrecha solidaridad con él; con ello se quiere vencer el tipo de sociedad actual que se caracteriza por la indiferencia y aislamiento espiritual entre las personas.

No nos queremos conformar con una relación superficial, sino llegar “más alto”: crear vínculos unos con los otros, superar nuestras diferencias, no quedarnos tanto en cosas exteriores sino descubrir la riqueza del otro, lo bueno, lo original y para lograrlo es necesario poner todo de nuestra parte para conocer a cada uno en profundidad. Esto requiere saber escuchar, y tener paciencia para aprender a aceptar a cada persona tal y

como es. En muchas ocasiones esto no es tan fácil, pero el luchar por superar esas dificultades nos hará crecer y fortalecer nuestra unión.

El grupo nos hará personas capaces de amar, capaces de crear vínculos entre nosotros y con Dios. En el grupo queremos aprender a sentirnos responsables los unos de los otros, rezar y ofrecer capital de gracias por los demás. El grupo nos ayuda además a superar nuestra timidez, nuestros miedos, porque en él nos sentimos aceptados y amados tal y como somos. O si no tenemos problemas de timidez, sino al revés, el grupo nos ayudará a poner a los otros al centro, a saber callar, acoger y escuchar.

El grupo es una comunidad fraternal que con el amor que experimentamos nos ayuda a ser auténticos hombres y mujeres nuevos y capaces de aportar a la sociedad en la construcción de la civilización del Amor.

Qué alegría cuando podemos decir: Schoenstatt es mi Familia

COMUNIDAD DE ORACIÓN, DE ALIANZA CON MARÍA

Como ya hemos visto puede decirse de nuestro grupo: No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.» (Jn.15, 15-17)

Creemos que Jesús nos ha llamado a este grupo a través de su Madre... Nos la quiere regalar de una forma más profunda.... “He aquí a tu Madre” y por eso vínculos de amor, responsabilidad y fidelidad que viven los miembros del grupo encuentran su centro en la Alianza de Amor con la M.T.A.

El grupo no se queda en cultivar nuestra relación a un nivel de unión natural, sino que el grupo a partir de ese encuentro natural quiere llegar a ser una comunidad de fe, una comunidad de oración, una comunidad abierta ampliamente a que Dios penetre nuestro ser, nuestro crecimiento, nuestra relación. Y esta apertura crece y se real cultivando la oración y una profunda y cálida vinculación con María. En ella encontramos el camino más directo para llegar a un encuentro vital con Cristo, con el Espíritu Santo, con Dios Padre.

Si el grupo y cada uno de nosotros está unido a Dios, obtendremos grandes frutos, ya lo dice Jesús: “Quien está unido a mí, da mucho fruto”. Si no, a la larga, todo va muriendo porque no cumple con su sentido, con lo que Dios quiere del mismo grupo y de cada uno. El grupo ha de unirse en la oración. Qué esencial es el dejarnos tiempo para rezar juntos en el Santuario, y mantenernos siempre, aun en la distancia, unidos en él, y también a través de la red de Santuarios Hogar.

Cada reunión tiene que ser un momento de gracias, de cercanía a Dios y para que esto será real qué importante la costumbre de empezar y terminar rezando, poniéndonos en manos de la Mater, renovando nuestra Alianza de Amor, nuestra consagración y entrega a María.

COMUNIDAD DE IDEALES

El grupo como comunidad se esfuerza por hacer realidad el ideal de la Rama. Cada ideal de Rama responde al ser y a la necesidad de las personas que participan en ella, según su estado de vida. En nuestro caso es el ideal de matrimonio como Jesús nos lo ofrece en la Iglesia.

El ideal de Rama (del estado de vida correspondiente) es el motor, lo que nos impulsa a luchar por lo más alto y lo que nos hace crecer como grupo en la magnanimidad y la santidad matrimonial. Un grupo sin un ideal o meta clara, se estanca, no tiene vida.

Y es comunidad de ideales, porque no lo hacemos cada uno solo, sino que queremos ser “hombres nuevos” como dice San Pablo, capaces de gestar una comunidad nueva que renueva el mundo desde dentro.

En este sentido ayudan mucho los grupos que tienen nombre y que cultivan el significado de ese nombre/ideal. Más adelante, en nuestro camino como grupo podemos buscar un nombre que nos identifique.

COMUNIDAD DE FORMACIÓN EN LA VIDA PARA LA VIDA

El grupo se compara a un taller, y en efecto es un taller especialmente de formación. En él nos formamos, educamos nuestra personalidad en el sentido de despojarnos del hombre viejo y revestirnos del hombre nuevo. En el grupo, la Mater ejercer su labor de Madre y Educadora desde el Santuario.

Seremos hombres nuevos si nos decidimos lentamente a ir cambiando. Nada verdaderamente valioso nacerá en el grupo sin la entrega, sin capital de gracias, sin esa voluntad de autoformación. Esto nos ayudará a potenciar todo lo bueno que tenemos en pos de alcanzar el ideal de la santidad. El amor a María, los ideales, la unión fraterna, serán el estímulo para la superación personal, para vencer en nosotros los rasgos que no son de Cristo y revestirnos de aquellos rasgos que Cristo y María encarnan en su vida.

Por eso, en nuestra formación no nos basta poner el acento en saber muchas cosas, mucha “doctrina”, eso es relativamente fácil, me bastaría con leer mucho o acudir a muchas charlas. Nosotros hablamos de una formación orgánica, es decir, queremos aprender a aterrizar la fe a la vida, ésta es la mayor formación a la que podemos aspirar. Se trata de una formación integral (no sólo de conocimientos, sino también de aplicación de los mismos a la vida). Nos forma la comunidad (el conocer y aceptar distintos caracteres, aprender a darse y recibir con naturalidad), la responsabilidad mutua, el aspirar juntos a propósitos en nuestra vida diaria (que prolongan la comunidad de grupo hasta la siguiente reunión) En él se forja el hombre nuevo y la nueva comunidad.

El P. Kentenich no quería formar hombres y mujeres “adoctrinados” (en el sentido negativo de la palabra), masificados (que hacen lo que todos hacen), sino que quería formar personalidades libres, recias, sobrenaturales, personalidades que se deciden desde su interior y que saben decidirse en cada circunstancia de la vida por lo más alto, por Dios y desde Dios.

Los ideales, la doctrina, las verdades de fe, tienen que tocar nuestra vida personal y familiar, y conformarla verdaderamente.

Por eso, qué importante que cada tema que toquemos en nuestros grupos los podamos aterrizar a nuestra vida y concluirlos con aplicaciones prácticas. En este sentido ayuda el ponernos propósitos de grupo que tengan que ver con el tema que estamos tratando.

COMUNIDAD APOSTÓLICA

Nuestros grupos no son comunidades cerradas en sí mismas o que se agotan en su dimensión natural y espiritual. Formamos parte un Movimiento APOSTOLICO (Movimiento Apostólico de Schoenstatt). Como liga pertenecemos a una Iglesia local, una diócesis. El grupo es un núcleo que quiere ejercer un apostolado eficaz tanto por el testimonio de vida, como por acciones apostólicas concretas en la diócesis a la que pertenece. Este apostolado solo es posible si vivimos los cuatro aspectos anteriores, pues el apostolado, la conciencia de misión, brota del “desborde” de nuestra vida interior. Misión es vida que se comunica a otros. Por eso, un grupo que tiene vida interior será apostólico por el ser y tarde o temprano también por el actuar. No venimos a Schoenstatt a “tranquilizar nuestra conciencia”, encerrándonos en un “club de autosantificación”, sino que el grupo está llamado a ser una célula de renovación dinámica de la vida de la Iglesia y de la sociedad.

AL SERVICIO DE ESTE SENTIDO Y MISIÓN es que **PROYECTAMOS** anualmente nuestra vida de grupo:

- la periodicidad y estilo de nuestros encuentros, (reuniones, jornadas, excursiones, etc...)
- la línea de trabajo del año y los temas
- nuestra vida de oración, nuestro capital de gracias comunitario
- nuestros propósitos al final de cada reunión, o de forma especial en tiempos litúrgicos como Adviento, Cuaresma, Mayo...

¡Con Cristo su Hijo, Nos bendiga la Virgen María!

Contribuciones al Capital de Gracias:

Elijamos como grupo un propósito que nos ayude a vivir lo que vimos hoy en la reunión.

Materiales:

Ppt de motivación para acompañar la exposición de las características de un grupo.

Bibliografía:



Catecismo de la Iglesia Católica (CIC) 1877-1881; 1929-1939. Carácter comunitario.

Cuadernos de formación. El grupo de Schoenstatt. P. Rafael Fernández

“*Hacia el Padre*”, oraciones; P. José Kentenich

Catecismo de la Iglesia Católica – Cuarta Parte: *La oración cristiana* 2558-2856; esp. 2650-2655